

## SUS PROMESAS

## Salario mínimo y desempleo

En un mensaje destinado a dar respuesta a las demandas de los socialistas europeos, Ursula von der Leyen prometió ayer impulsar un marco legal que garantice que cualquier trabajador del club comunitario perciba un salario mínimo que le permita mantener un nivel de "vida decente" e insistió en su propósito de impulsar un seguro europeo de desempleo que complemente los sistemas nacionales de prestaciones.

## Impuesto a las tecnológicas

Durante su intervención ante la Eurocámara, la primera presidenta de la Comisión Europea abogó por reactivar la imposición de una tasa a los gigantes tecnológicos como Google, Facebook, Apple o Amazon para evitar que sigan beneficiándose de los trabajadores, infraestructuras y sistemas de seguridad social europeos sin pagar los impuestos que les corresponden. La propuesta ya encalló meses atrás por la oposición de casi una decena de estados miembros. La ministra española de Economía, Nadia Calviño, insistió ayer en que el futuro Gobierno de Pedro Sánchez podría impulsar en España y en solitario una 'tasa Google' si la medida no sale adelante en Europa.

## Cambio climático

Von der Leyen prometió sentar las bases para que la UE esté libre de emisiones de gases de efecto invernadero en 2050, traduciendo en leyes concretas la búsqueda de ese objetivo y comprometiéndose a propiciar un nuevo 'pacto verde' (*Green Deal*) en sus primeros cien días de mandato. Prevé un plan para movilizar inversiones sostenibles por hasta un billón de euros en la próxima década.

## Nueva prórroga del Brexit

Aunque defendió el pacto alcanzado por la Unión Europea con Londres para una salida acordada de Reino Unido del club comunitario, Von der Leyen se mostró abierta a una nueva prórroga del Brexit, siempre que así lo deseen los ciudadanos británicos y que esa posible extensión obedezca a una buena razón. En materia de política exterior, pidió "tener la valentía" para suprimir la necesidad de que las decisiones se adopten por unanimidad y defendió mantener a la OTAN como la piedra angular de la defensa europea, aunque se ha mostrado partidaria de la creación de una armada europea.

## Inmigración

La nueva presidenta de la Comisión Europea puso encima de la mesa el "difícil y decisivo" debate sobre la política migratoria de la UE y anunció que promoverá la reforma del sistema europeo de asilo. Von der Leyen pidió "solidaridad" a los Estados miembros y les recordó que "en nuestros tratados y convenciones existe el deber legal y moral de respetar la dignidad de todas las personas".

## Igualdad de género

Se comprometió a que su equipo en el próximo Ejecutivo comunitario sea completamente paritario e insistió en que "no dudará" en pedir a los países otros candidatos a comisario si no tiene suficientes mujeres. En el ámbito del Estado de Derecho, abogó por la creación de un nuevo mecanismo de defensa de los valores básicos de la UE que vigile a todos los Estados miembros y que funcione como un complemento, y no un sustituto, al procedimiento que recoge el artículo 7 de los tratados europeos.

de la Comisión Europea y su designación como alto representante de la UE para la Política Exterior a partir del próximo 1 de noviembre. Un nombramiento sobre el que el socialista prefiere mostrarse cauto

hasta que se pronuncien los europarlamentarios. Por su parte, el belga Charles Michel sustituirá a Donald Tusk en la presidencia del Consejo Europeo.

Editorial / Página 2

**ESCENARIO/** URSULA VON DER LEYEN ASUME LA PRESIDENCIA DEL EJECUTIVO COMUNITARIO EN UN MOMENTO CRUCIAL PARA EL FUTURO DE LA ZONA EURO, CON UNA UE MÁS DIVIDIDA QUE NUNCA.

# Cinco grandes retos que afronta la nueva presidenta

ANÁLISIS por J. Díaz

La UE afronta el futuro más fragmentada y dividida que nunca, entre la espada del auge de los movimientos populistas y del euroescepticismo y la pared de un proyecto común sumido en una crisis de identidad, cuyas grietas quedaron al descubierto –y se agudizaron– con la crisis, desvelando unos frágiles cimientos. Ursula von der Leyen asume la presidencia de la Comisión Europea en un momento crucial para el proyecto de construcción de la Eurozona, cuyo porvenir dependerá de cómo se dé respuesta a los múltiples desafíos que se presentan en el corto y medio plazo.

• **Brexit.** El proceso de divorcio de Reino Unido, que envió un mensaje devastador al resto de Europa, donde empieza a calar el discurso nacionalista en amplias capas de la población, es el más inmediato. Con un Gobierno británico desarbolado y en transición, el Brexit lleva tres años convulsionando la escena europea y el principal reto del nuevo Ejecutivo comunitario es evitar una ruptura caótica que tendría efectos muy adversos sobre la economía y el comercio, las inversiones y los derechos de residencia y trabajo de los ciudadanos británicos y europeos. Tras la prórroga acordada en abril, Europa y Reino Unido disponen hasta el 31 de octubre para encontrar una salida negociada al actual callejón sin salida del Brexit, aunque la nueva presidenta comunitaria se ha mostrado abierta a una nueva extensión si existen buenas razones para ello. Las perspectivas no son halagüeñas ante la previsible elección de Boris Johnson como nuevo primer ministro británico. Su discurso rupturista y sus exigencias de nuevas concesiones a Bruselas elevan el riesgo de un divorcio caótico.

• **Gobernanza del euro.** Junto al desafío británico, la UE afronta el titánico reto de avanzar en su erosionado proyecto de construcción, apuntalar la gobernanza del euro y sus cimientos institucionales, así como progresar por la senda que conduce a una mayor integración política, fiscal y financiera que permita aspirar a una verdadera convergencia económica. Las propuestas de Von der Leyen de crear un seguro de desempleo o fijar un salario mínimo a escala comunitaria apuntan en esa dirección, pero resultan insuficientes para un proyecto que, ante todo, necesita una mayor cohesión fiscal, una unión bancaria real y una arquitectura política mucho más sólida que, mediante la creación de los instrumentos necesarios, evite que el único remedio contra futuras crisis sea el arsenal monetario del BCE. En un escenario en el que cada vez es más difícil



Von der Leyen saluda ayer al presidente de la Eurocámara, el italiano David Sassoli.

**El desafío más inmediato es el Brexit, con la amenaza de una ruptura caótica aún sobre la mesa**

**La UE debe dotarse de los instrumentos necesarios para prevenir y combatir futuras crisis**

alcanzar posiciones de consenso, las expectativas son poco prometedoras, como evidencia que la UE solo fuera capaz en junio de alcanzar un acuerdo genérico sobre el primer presupuesto específico de la zona euro sin lograr pactar aspectos cruciales como su dotación ni de dónde provendrán los fondos.

• **Comercio y proteccionismo.** Europa necesita recuperar el peso perdido en la escena internacional, máxime en un mapa global marcado por las tensiones comerciales y geopolíticas entre EEUU y China y de agudizado avance de las actitudes proteccionistas. Según los expertos, la UE debe buscar el equilibrio entre la defensa del libre mercado y la salvaguarda de sus propios intereses

económicos, reforzando su unidad y capacidad de respuesta ante eventuales agresiones comerciales del exterior. Todo ello es un escenario de clara desaceleración económica.

• **Cambio climático.** En un contexto en el que otras grandes economías no avanzan al mismo ritmo en la lucha contra las emisiones, la UE debe conjugar sus políticas en esta materia (Von der Leyen promete que la región será neutra en carbono en 2050) con la defensa de la competitividad de sus empresas y con el refuerzo de su capacidad para globalizar el proceso de descarbonización, dotándose de los instrumentos necesarios para afrontar esa transición, como el fondo de ayuda regional anunciado ayer por Von der Leyen.

• **Política migratoria.** La revisión y mejora de la gestión de los flujos migratorios es otro de los grandes desafíos a los que se enfrenta Europa, cuya política en esta materia en los últimos años ha sido duramente criticada. Consensuar una política migratoria sigue siendo una de las grandes asignaturas pendientes de la UE, una tarea que el auge de los nacionalismos y de la extrema derecha en buena parte de Europa hacen hoy más complicada que nunca.